

# Testimonio



## LA LEUCEMIA DE UN NIÑO PEQUEÑO

Dieter M. (Alemania)

7 de marzo de 2011

**“Seis semanas después de los primeros síntomas de leucemia teníamos un ‘Junior’ completamente recuperado”**

Cuando mi esposa y yo escuchamos por primera vez sobre la Germánica Nueva Medicina en el verano de 2010, no tenía ningún interés particular en ella, ya que nadie en mi familia tenía problemas de salud. Sin embargo, algo extraordinario sucedió poco después. Me gustaría compartir la historia con ustedes aquí.

A finales de 2010, mi esposa había dejado de amamantar a nuestro hijo de dos años, ya que también tenemos una hija de un año que necesitaba la leche materna con más urgencia. Conociendo a GNM, mi esposa era muy consciente de las consecuencias de los posibles conflictos, pero en este caso no pensó mucho en ello, ya que estaba bastante abrumada por amamantar a los dos niños a la vez.

En algún momento a principios de 2011, nuestro hijo comenzó a tener fiebre alta. En unas pocas horas su temperatura superó los 40 C (104 F) grados. Primero pasó por una fase de casi 48 horas de sueño continuo, después de lo cual sintió un dolor notable. ¿Dónde sintió el dolor? Cuando señaló su mandíbula superior e inferior, todo quedó claro. ¡Era exactamente el área asociada con la enfermería! Ahora sabíamos que había experimentado el alejamiento del pecho de su madre como “¡Mamá ya no me quiere!”, que había resuelto su “conflicto de desvalorización” (“¡Mamá me quiere de nuevo!”), y ahora estaba en la fase de curación.

Mi esposa es una ex enfermera y he estado trabajando principalmente en el servicio de ambulancias durante casi veinte años. Es decir, que estamos familiarizados con el curso que normalmente toman las enfermedades. Por lo tanto, se necesitó una cantidad considerable de fuerza de voluntad de nuestra parte para permitir que el proceso de curación continuara sin consultar a ningún médico. Sabíamos que después de un análisis de sangre, nuestro hijo sería ingresado de inmediato en un hospital donde corría peligro de ser tratado con “Quimio”.

La fase vagotónica continuó durante los días siguientes. Dormía mucho, tenía mucho dolor intermitentemente y nos causó una impresión muy enfermiza. Ni siquiera podía ponerse de pie cuando trató de caminar solo, simplemente se cayó. Sumado a eso tenía episodios espontáneos de sangre saliendo de su boca y de su mejilla (como cuando uno aprieta un grano). Pero seguimos aferrándonos fuertemente a la idea de que esto sea parte de la fase de curación.

La fiebre cedió cuatro días después, pero el dolor permaneció. Esto continuó durante unas cuatro semanas. Como sabíamos todo sobre el diagnóstico alopático de “leucemia”, nos mantuvimos completamente en silencio acerca de su condición con nuestros amigos. Durante ese tiempo, me sumergí nuevamente en los libros sobre la Nueva Medicina Germánica y me tranquilicé sobre la forma en que estábamos manejando toda la situación.

Sin embargo, involucramos a nuestros tres hijos mayores (8, 10 y 11 años) para que pudieran presenciar de primera mano cómo un programa biológico significativo sigue su curso natural.

Hasta la fecha, todavía estamos en un estado de asombro de cómo un niño pequeño, que está manifestando todos los síntomas clásicos de un “cáncer de la sangre”, ¡puede volverse completamente sano por sí mismo! Durante todo el tiempo, su mamá, por supuesto, había hecho un esfuerzo adicional para cuidar al niño, mostrándole que no lo estaba descuidando ni prefiriendo a los demás antes que a él.

Seis semanas después de que comenzara la fiebre y se presentaran los síntomas típicos de la leucemia, teníamos un “Junior” completamente recuperado, que gozaba de plena salud y vitalidad.

¡Estamos, con todo nuestro corazón, llenos de alegría y muy agradecidos!

Traducido de la versión inglesa

del original en alemán

**Fuente:** [www.LearningGNM.com](http://www.LearningGNM.com)

© LearningGNM.com

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD: La información de este documento no reemplaza el consejo médico profesional.